Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 34 (2007)
Heft: 3

Artikel: Política : polémica en torno a la energía nuclear
Autor: Lenzin, René / Ribi, Rolf
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908613

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Polémica en torno a la energía nuclear.

Se prevé que, hacia 2020, Suiza sufrirá una crisis de suministro eléctrico. La solución, según el Consejo Federal, es ahorrar energía y construir nuevas centrales nucleares. Lo cierto es que, en Suiza, la energía nuclear sigue siendo tan polémica como siempre. Por René Lenzin

Dentro de 10 ó 15 años dejarán de funcionar las dos centrales nucleares más antiguas de las cinco existentes en Suiza. Aproximadamente entonces expirarán los contratos de suministro de energía a largo plazo firmados con Francia. Por eso, desde hace algún tiempo, en las esferas políticas suizas se discute sobre el vacío energético. El hecho es que, en torno a 2020, el suministro energético nacional no estará garantizado. La primera en hacer este pronóstico fue la industria de abastecimiento eléctrico. Y, acto seguido, propuso asimismo la solución. Según ellos, Suiza necesita nuevas centrales nucleares, y, a corto plazo, debe llenar el vacío con centrales de gas.

Recientemente, también el Consejo Federal empezó a plantearse qué política energética sería la más indicada, y decidió apostar por los cuatro pilares: eficiencia energética, energías renovables, centrales eléctricas de gran potencia y política energética exterior. El ministro de energía, Moritz Leuenberger, dijo que el primer punto es especialmente importante. No obstante, el Gobierno no aclaró con qué medidas concretas se debe ahorrar energía. Los programas de ahorro energético aplicados hasta ahora todavía no han restringido decisivamente el consumo de energía (véase el recuadro). En principio, el Consejo Federal ha decidido, además, que considera necesario construir nuevas centrales nucleares para asegurar el suministro energético.

Esta decisión ha provocado fuertes críticas de los socialdemócratas, los verdes y las asociaciones medioambientales, que quieren oponerse a la construcción de nuevas centrales nucleares con todos los recursos a su alcance. Están convencidos de que el futuro de la energía debe asegurarse ahorrando electricidad y utilizando energías renovables. A corto plazo apuestan principalmente por la energía eólica; a largo plazo, por la geotérmica, la biomasa y la energía solar. Grandes alabanzas, sin embargo, ha recibido el Consejo Federal de los partidos conservadores. Sobre todo los liberales y la UDC quieren construir lo antes posible una nueva central nuclear. Los demócrata-cristianos son algo más prudentes, pero también quieren dejar abierta la opción de la energía nuclear.

¿Y el pueblo? Su actitud frente a la energía nuclear es muy contradictoria. En 2003 rechazó una iniciativa para abandonar la energía nuclear y una moratoria. No obstante, en los sondeos queda regularmente patente que la mayoría es muy escéptica ante la necesidad de construir nuevas centrales nucleares. Parece que las ideas no estarán claras hasta que exista un proyecto concreto para una nueva central nuclear. Si los políticos la aprueban, el pueblo tendrá que decidir, ya que en la nueva ley sobre energía nuclear está prevista su participación.

Pero el debate sobre el cambio climático se superpone al de la energía, hecho especialmente evidente en las centrales de gas, construibles en poco tiempo y, por tanto, adecuadas en cualquier circunstancia como solución transitoria a corto plazo para crisis energéticas. Pero con sus elevadas emisiones de CO_2 son un peligro medioambiental. Por eso, la mayoría de los políticos solo consideraría su utilización si esa misma cantidad de CO_2 se pudiera evitar con la aplicación de otras medidas.

SUIZA NECESITA CADA VEZ MÁS ENERGÍA

■ De 2000 a 2006, el consumo de electricidad aumentó más de un 10%, pese a un programa de ahorro de energía del Consejo Federal. El consumo aumentó incluso en años en los que Suiza registró un crecimiento económico negativo (2003) o en otros en los que se necesitó menos calefacción porque los inviernos fueron menos fríos (2006). RL

Año	Consumo de electricidad	Aumento
2000	52 300 millones de kWh	2,3%
2001	53 700 millones de kWh	2,6%
2002	54 000 millones de kWh	0,5%
2003	55 100 millones de kWh	2,0%
2004	56 200 millones de kWh	1,9%
2005	57 300 millones de kWh	2,1%
2006	57 800 millones de kWh	0,8%

FUENTE: OFICINA FEDERAL DE ENERGÍA

Tema clave: la energía nuclear

La energía nuclear es un tema clave en 2007, año de elecciones federales. Prácticamente de la noche a la mañana, el Consejo Federal decidió en marzo que la construcción de nuevas centrales nucleares no es una «opción» sino una «necesidad». En Suiza, un 42% de la producción nacional de energía es suministrada por cinco reactores nucleares en cuatro emplazamientos distintos.

Tras la pugna de 1988 en torno a la planificada central nuclear de Kaiseraugst y el sí del pueblo, en 1990, a una moratoria de diez años para su construcción, la controversia se apaciguó ligeramente. En 2003, las iniciativas populares «corriente sin energía atómica» en favor del abandono de la energía nuclear y «Moratorium Plus» en pro de prorrogar la prohibición de construir centrales nucleares fueron rechazadas por una clara mayoría.

En los nuevos planes energéticos del Consejo Federal, las centrales eléctricas de gran potencia ocupan un destacado lugar, mientras que la actual política energética deja de lado la opción de las centrales de gas. El cambio climático favorece el empleo de la energía nuclear, no obstante muy cuestionable: una nueva central cuesta de cinco a seis mil millones de francos, y su financiación es el problema principal del sector. Desde su planificación hasta su puesta en marcha transcurren de 16 a 18 años, y, conforme a los postulados de la democracia suiza, los ciudadanos con derecho a voto tienen la última palabra sobre la construcción de las mismas.

Las centrales nucleares suizas son muy seguras, pero el incidente de la modernísima central sueca Forsmark en el verano de 2006 volvió a mostrar a las claras los peligros de este tipo de energía. Según el antiguo director de Forsmark: «fue el más peligroso desde el accidente de Chernobil».

El talón de Aquiles de la energía nuclear es y seguirá siendo la eliminación de residuos altamente radioactivos. Hasta que el Consejo Federal no demuestre que se puede garantizar una eliminación segura, no podrá autorizar la construcción de una nueva central. También aquí, el pueblo tiene la última palabra. Quizá en Suiza sea técnicamente factible la eliminación segura de residuos altamente radioactivos, como cree el Consejo Federal. Aun así, subyace la cuestión ética fundamental: ¿Quién se responsabilizará de la seguridad del almacenamiento definitivo de dichos residuos durante diez mil o, incluso, cien mil años? ROLF RIBI